

UNIVERSIDAD Y MUNDO DEL TRABAJO. POSIBILIDADES DE UN PROYECTO POLÍTICO Y ECONÓMICO

Autoras: María José Calderón – Marina Falvo – Fabiana Visintini

Eje temático: 2. SUJETOS Y TERRITORIOS 2.3- Trabajo(s) y trabajadoras/es

Resumen:

El trabajo pretende realizar un recorrido por los hitos de articulación entre agrupaciones estudiantiles y movimientos de trabajadores desde la recuperación de la democracia en 1983 hasta nuestros días; utilizando como clave de lectura los principios planteados por la reforma universitaria de 1918, sus modificaciones y vigencia.

Nos interrogamos sobre la potencialidad que ofrecen los espacios de formación universitaria para intervenir en la cuestión social; ¿de qué manera influyen en esta dinámica las nuevas configuraciones de estudiante-trabajador? La sindicalización de los docentes universitarios, ¿instala nuevos debates sobre los espacios universitarios en términos de conflicto y conquista?

Palabras Claves: estudiantes – trabajadores - conflicto

Introducción:

La universidad de Córdoba se crea como un espacio de formación para las elites dominantes. Siendo la Cía de Jesús, una Orden dedicada en Europa a la formación de los nobles y el clero secular; la educación constituyó un pilar fundamental de su perfil misionero en los reinos de ultramar. La intensa actividad productiva de las estancias alternaba con la alfabetización y nociones básicas de aritmética para los nativos con el propósito de adoctrinamiento del catecismo y para cuidar la conciencia de los súbditos. Pero la actividad prioritaria consistió en formar a la élite colonial que quería ser sacerdote y otras personas que quisieran hacer estudios de artes (filosofía y teología). La formación religiosa en América le garantizaba a la corona española que la elite americana recibiera valores fundamentales para mantener la relación con España. La educación entendida como una estrategia del estado colonial de sumisión y subordinación, una táctica del Imperio para la imposición de valores que garantizaran la conquista

La universidad de 1613 es un espacio al que sólo puede acceder la élite: Varones, hijos legítimos, de las familias más tradicionales cuyos ascendientes no estén vinculados a judíos, moros, esclavos o indios, que detenten una posición económica que les permita pagar por la formación -inscripción, derecho de examen, títulos de grado y propinas en las colaciones de grado- (Cuatrocientos, Cap.I <https://www.youtube.com/watch?v=kMV45UyDtII>)

El escenario de 1918 muestra una universidad a la que asisten los hijos de los inmigrantes que llegaron al país desde mediados del siglo XIX. La población estudiantil que nutre la gesta revolucionaria, forma parte de este grupo social aborrecido por la oligarquía, que considera que la generosidad de nuestro país se agota en la posibilidad de trabajar, no de estudiar. Este grupo de estudiantes quiere una universidad que los contenga, una universidad democrática.

Las corrientes inmigratorias aportaron las ideas socialistas del movimiento obrero, contribuyendo a los cambios en las políticas locales e internacionales del país, al tiempo que influyeron en el enfrentamiento de la juventud universitaria de Córdoba con la estructura de poder atada a la dominación monástica. (Gak, 2017)

El manifiesto liminar habla de “universidad refugio de los mediocres”. Hijos de la oligarquía quienes no tuvieron que luchar por el conocimiento porque ya poseían el poder. Los hijos de los no poseedores sí tuvieron que luchar para EDUCARSE. La educación les daba poder en una sociedad que los detestaba. La cultura, en tanto horizonte de superación, se presenta amenazante para los sectores dominantes.

Principios de la Reforma Universitaria:

El espíritu del movimiento reformista trascendió los límites de la universidad, impregnado de una visión universalista del estado del mundo y de la política; tal como lo muestra el primer párrafo del Manifiesto Liminar “Juventud argentina de Córdoba a los hombres libres de Sudamérica” y el saludo final dirigido “...a los compañeros de América toda ... les incita a colaborar en la obra de libertad que se inicia”

La trascendencia y el carácter revolucionario se evidencian en la reivindicación de las banderas de la revolución de mayo, declarando la necesidad de borrar para siempre el recuerdo de los contrarrevolucionarios. Por su parte, las campañas en defensa de la Revolución Española y las manifestaciones de solidaridad con Sandino, Sacco y Vanzetti, constituyen la muestra tangible de la visión antiimperialista que detentó la reforma.

El valor esencial que motivó a los revolucionarios fue la recuperación de libertades vulneradas por la alianza de intereses oligárquicos vinculados a la tierra y la Iglesia. La emergencia en la vida política de una clase media en ascenso, de la mano de la aplicación de la Ley que estableció el voto secreto y obligatorio generó el ambiente óptimo para su surgimiento. En palabras del Manifiesto: “Desde hoy contamos para el país una vergüenza menos y una libertad más”. En realidad, lo que querían los estudiantes era que la universidad formara parte de un movimiento social que colocara al pueblo como protagonista de un proceso de cambio basado sobre la justicia y la democracia. Democracia que suponía formar ciudadanos capaces de intervenir críticamente en la cuestión social. La consideración de estos orígenes, quizás permita comprender la apelación a la “huelga” como forma de expresión del descontento. Se destacan dos hitos en este sentido, 31 de marzo y 15 de junio

El movimiento reformista se muestra creativo en la formación de entes institucionales orgánicos que contengan a los activistas y en la utilización de espacios públicos para la presentación de los reclamos:

- Se forma un Comité Pro Presos y exiliados de América y la Liga Argentina por los derechos del hombre.
- En casa de D Roca funciona un Salón Literario.
- Se realiza el Primer Congreso de estudiantes (plaza Gral. Paz); que dura 1 semana
- Actos públicos en plaza San Martín. Asambleas y manifestaciones

- Septiembre – toma de la universidad – izan las cortinas moradas que habían sacado del salón de elección del rector

Excediendo los parámetros temporales de esta ponencia, sólo mencionamos un hito en 1966, en el marco de la manifestación realizada en repudio por la intervención de las universidades dispuesta por Onganía. La muerte de Santiago Pampillón estudiante de ingeniería y obrero de Ika Renault donde es delegado de fábrica, sella una alianza entre agrupación estudiantil y movimiento obrero. “Porque Pampillón era la síntesis de lo que es el militante revolucionario, el hombre que trabaja y estudia y que quiere construir su país. En sí mismo está logrando esa unidad que tanto pregonamos, que es la unidad del movimiento obrero y la unidad del estudiantado” Palabras de Agustín Tosco del 7 de septiembre de 1966, tras la muerte de S.Pampillón. (audio en <https://www.youtube.com/watch?v=Y3IZIOzzCVE>)

Después del Cordobazo, qué?

Durante los años de la dictadura el gobierno militar buscó por todos los medios destruir el “poder sindical” y restablecer la "disciplina laboral". Con ese fin casi todos los sindicatos fueron intervenidos y se disolvió la CGT. También se obligó a los sindicatos a separarse de sus obras sociales y se anuló la representación sindical en los organismos previsionales, bancarios y de seguridad social. La huelga dejó de ser un derecho para convertirse en un delito, penado criminalmente con 6 años de prisión para los trabajadores que simplemente participaran y 10 años para los dirigentes sindicales que la organizaran. En este período también se anularon conquistas establecidas en la Ley de Contrato de Trabajo y se dejaron sin efecto convenios colectivos de trabajo. Del mismo modo se sancionó una nueva Ley de Asociaciones Profesionales que prohibía las centrales y las confederaciones, la actividad política de los sindicatos, y fomentaba los sindicatos por empresa. (CEDPre, 2010)

Con el advenimiento de la democracia el movimiento obrero argentino tuvo la oportunidad de gestionar ante el estado y los sectores patronales en un marco de libertad y autonomía. Inicialmente los dirigentes sindicales tuvieron un rol protagónico dentro del Partido Justicialista, pero luego de 1988 cuando se inicia el proceso de renovación que experimenta dicha fuerza política, su participación disminuye notablemente. Un ejemplo de esta situación esta representado por el número de dirigentes sindical en la Cámara de Diputados de la Nación mientras que en 1983 ocupaban 28 bancas sobre 111 del justicialismo, en 2001 solo tenían 3 legisladores sobre 118. Este fenómeno puede deberse a que los dirigentes políticos de PJ accedieron a los recursos públicos en diversas áreas del estado y prefirieron consolidar su poder político sobre redes clientelares que sobre las organizaciones sindicales.

“Las condiciones impuestas a la clase trabajadora entre 1976 y 2003 pueden sintetizarse en máxima jornada de trabajo con mínimo salario, despojo de condiciones laborales conquistadas históricamente, más de la mitad de los trabajadores en condiciones de “trabajo no registrado” y crecimiento evidente de la masa de población sobrante para el capital. En 1986 la desocupación y subocupación sumadas superaron la barrera nunca antes alcanzada del 12% de la población económicamente activa y su incremento fue mucho mayor a partir de 1991. Este proceso permite apreciar el debilitamiento de las organizaciones obreras, en especial a partir de la abrupta caída en la cantidad de afiliados como consecuencia directa del crecimiento de la desocupación, en especial durante la etapa 1990-2001. En esa etapa el gobierno de Carlos Menem continuó con el proceso de desindustrialización, provocando un aumento de la desocupación que llegó a superar el 20 %.” (Iñigo Carrera, 2015).

Según Vasallo (2014), “*la participación en actividades que tengan una contrapartida de rentabilidad implica la personificación del capital en la actividad sindical*”, a partir de lo cual define al sindicalismo argentino como *sindicalismo empresario* (Ghigliani, 2014) y destaca su control sobre las Obras Sociales como el ámbito donde se concreta esta modalidad. También afirma que la institucionalización del sindicato y de su accionar implica burocratización, por el distanciamiento material y simbólico de los sindicalistas respecto de las condiciones concretas de trabajo. Se suma a esto la decisión estatal de centralizar la recaudación y transferencia dineraria hacia el sindicato (aportes y contribuciones en las empresas), que se convierte en instancia donde se originan los fondos para su reproducción económica. Esto propicia el desplazamiento de la función sindical hacia la mediación y la conformación de una comunidad de intereses con el empresariado.

En relación a las agrupaciones de jóvenes, tomamos los aportes de Zibechi (2003), cuando plantea que durante los 80' estalla una gran cantidad de organizaciones juveniles y estudiantiles enmarcada en modalidades de funcionamiento rígido y verticalista. En cambio, hacia finales de los 90' surgen nuevos movimientos de jóvenes vinculados a organizaciones barriales y territoriales, cuya modalidad de funcionamiento es cara a cara y horizontal. Se trata de grupos de tipo cultural-juvenil y universitario-estudiantiles que proclamaron su autonomía del estado, los partidos y las centrales sindicales. Los medios de comunicación alternativos representaron para estos movimientos una herramienta preponderante destacada en la construcción de la difusión e información.

En sintonía con estas lógicas, merece mencionarse el surgimiento de la CTA fue una de las experiencias más avanzadas e innovadoras, a decir de Zibechi (2003) en América latina por las características distintivas de organización. Con lógicas distintas, los movimientos estudiantiles y sociales plantearon propuestas que tensionaron fuertemente el anquilosado formato de la CGT y la nueva reestructuración del espacio social y público con el aporte de organizaciones de izquierda como la Corriente Clasista y Combativa, organizaciones barriales, el Movimiento de los Trabajadores, y organizaciones sociales.

La crisis económica y política del 2001, proyecta la vuelta de los conflictos sociales hacia la matriz sindical y hacia los conflictos socio-ambientales, que sacaron de escena las organizaciones territoriales tales como las organizaciones piqueteras emblema de la lucha social de los 90'. Hacia adentro estas organizaciones se debilitaron por el embate variado de la lucha entre la mirada pública, y la posición divergente hacia el interior de las organizaciones.

En este sentido, frente a una dinámica de conflictos abiertos por las nuevas formas de exclusión y la continuidad de una precariedad significativa que se vinculó al modelo de acumulación, se plantearon nuevas movilizaciones y participación de la ciudadanía.

Sindicalización docentes universitarios

Las primeras organizaciones gremiales de docentes universitarios se produjeron a principios de los '70, en el marco del auge que se vivía en el país y las luchas populares que enfrentaban la política de la dictadura. En general se trató de asociaciones de base por departamento o facultad, que reclamaban la asignación de más cargos para hacer frente a los aumentos de matrícula y la sobrecarga de tareas; también frente a la flexibilización laboral.

Este proceso se paralizó con el golpe de 1976, para volver a revitalizarse hacia fines de la dictadura. Entre 1983-1984 se fundaron la mayoría de las asociaciones gremiales docentes por

facultad, Coordinadora inter-facultades y la primera federación CONADU en abril de 1985. Progresivamente creció la conciencia de sentirse trabajador, que se reflejó en aumento de afiliaciones y adhesión a medidas de acción directa. Retomando el eje de la ponencia, podría pensarse la sindicalización de los docentes universitarios como la materialización del espíritu reformista mediante el surgimiento de un nuevo actor social que articula las dimensiones, hasta ese momento separadas, de docente y trabajador.

Durante los '90 hubo una gran articulación entre CONADU y el movimiento estudiantil enfrentando conjuntamente la Ley de Educación Superior, el Programa de Incentivos, el FOMECE, la privatización de los posgrados, la creación de universidades privadas. El gobierno menemista dividió la paritaria (nacional y local) e instauró la “cuota solidaria”; obteniéndose como resultado la atomización de la lucha y la negociación y la fractura de la agrupación gremial por diferencias en el manejo presupuestario.
<http://adusl.unsl.edu.ar/historiaconadu.htm>

Córdoba cuenta con cuatro entidades gremiales nacidas desde mediados de los '90. Sus bases están formadas por los trabajadores de las universidades públicas nacionales que se encuentran radicadas en la provincia de Córdoba: ADIUC Universidad Nacional de Córdoba, AGD Universidad Nacional de Río Cuarto, ADIU Universidad Nacional de Villa María y FAGDUT Universidad Tecnológica Regional. Por su parte tres federaciones nuclea a estas organizaciones de primer grado (CONADU-Federación Nacional de Docentes Universitarios, CONADU HISTORICA-Federación Nacional de Docentes Investigadores y Creadores Universitarios y FEDUN-Federación de Docentes de las Universidades).

Cada una de estas agrupaciones plantea sus propias estrategias comunicacionales según las características y distribución geográfica de sus afiliados. La negociación paritaria y las medidas de acción directa reflejan un variado entramado de acuerdos y alianzas que evidencian la dificultad del sector de abrir un amplio debate por el encuadramiento de segundo grado y luchar por la unidad de todos los docentes universitarios nacionales en una federación única.

Estudiantes trabajadores en la UNC

Los perfiles de nuevos ingresantes a la universidad se muestran sumamente heterogéneos: egresados de Plan Fines, madres jóvenes de barrios humildes, maestras, adultos que habían postergado sus estudios por trabajo, entre otros. “... jóvenes de sectores populares que están dando un gran salto respecto de sus padres porque son la primera generación de universitarios en sus casas y muchos, además, son la primera generación de egresados del secundario” (Mónaco, 2018).

La accesibilidad territorial y una mayor oferta horaria (como lo que sucede en los CRES de la UNC en Deán Funes y Villa Dolores); permiten a los estudiantes combinar tiempos personales de trabajo y estudio.

Estas tendencias generales se acompañan con el desarrollo institucional de tecnologías para el aprendizaje a través de propuestas de aula virtual y formación a distancia.

Los incrementos de la matrícula son evidentes, ahora, ¿el aumento de estudiantes que trabajan ha crecido en la misma proporción? Las estadísticas que publica la UNC exhiben los siguientes valores:

AÑO	UNC			Ciencias Sociales		
	Total	Trabaja	No trabaja	Total	Trabaja	No trabaja
1984	47086	19781	27003	16965	9310	7571
1990	83815	13140	70675	28518	5485	23033
2003	118922	36753	82169	44041	12499	31542
2010	104815	41309	63194	35738	15896	19556
2016	118949	47735	70792	35358	17307	17899

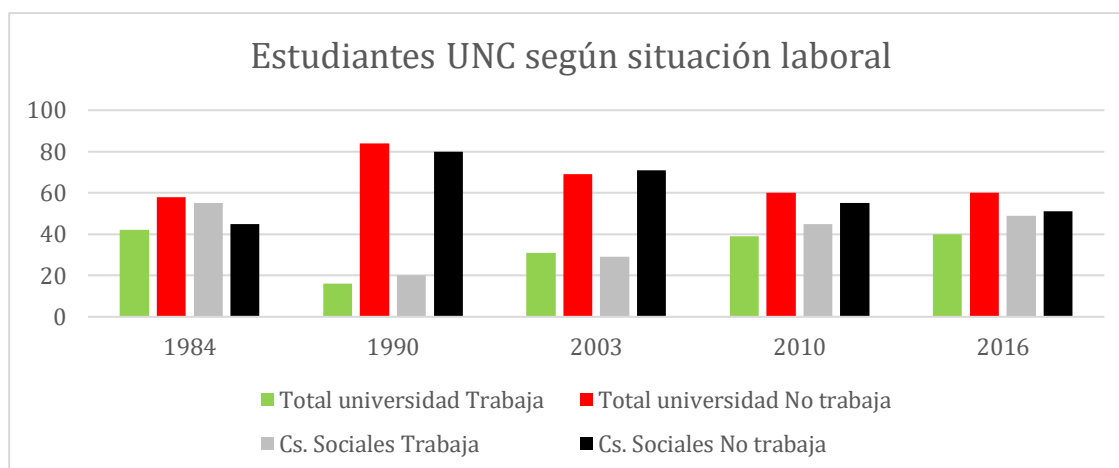


Gráfico I – Elaboración propia en base a datos Anuario Estadístico UNC

Como puede verse la brecha entre estudiantes que trabajan y quienes no lo hacen muestra la mayor diferencia en el período 1990-2003; achicando distancia hacia 2010-2016; situación que deriva de políticas inclusivas que fueron tomadas por sectores de trabajadores.

La distribución, al interior de las ciencias sociales, entre estudiantes trabajadores y no trabajadores, prácticamente no muestra diferencias en el último período analizado -2016-; a diferencia de los totales universidad, donde la brecha es de un 10%. Proporcionalmente, las Ciencias Sociales en la UNC cuentan con mayor cantidad de trabajadores que el total institucional.

En este marco, destacamos la relevancia que adquiere la implementación de estrategias de contención, apoyo y acompañamiento que eviten la deserción en los primeros años. En este sentido, queda planteado el interrogante sobre la culminación de las trayectorias académicas al interior de este segmento de población estudiantil; ya que no existen estudios cuantitativos sobre ese punto, o no hemos logrado encontrarlas.

Observatorio de conflictos de Córdoba

El OCC es un espacio de construcción colectiva para la observación, estudio, producción e intervención en el mundo del trabajo; a partir de la sistematización de la conflictividad laboral en la provincia de Córdoba. El equipo de trabajo interdisciplinario y heterogéneo en condición (estudiantes – becarios – docentes – graduados); se reúne en torno al objetivo de generar “datos duros” sobre la conflictividad reciente en la provincia de Córdoba, al tiempo que “...nos convoca la necesidad de reconstruir ese lazo mil veces trazado y arrasado entre universidad y colectivos movilizados, sin dejar que la ficticia frontera entre un supuesto saber privilegiado se

erija por sobre la acción colectiva de los que sufren diversos tipos de injusticias” (Aiziczon, F-Comp.-, 2016)

A partir de la base de datos generada por el OCC, realizaremos un análisis de las acciones conflictivas (AC) de los trabajadores docentes del ámbito universitario en la provincia de Córdoba durante el período 2012-2017

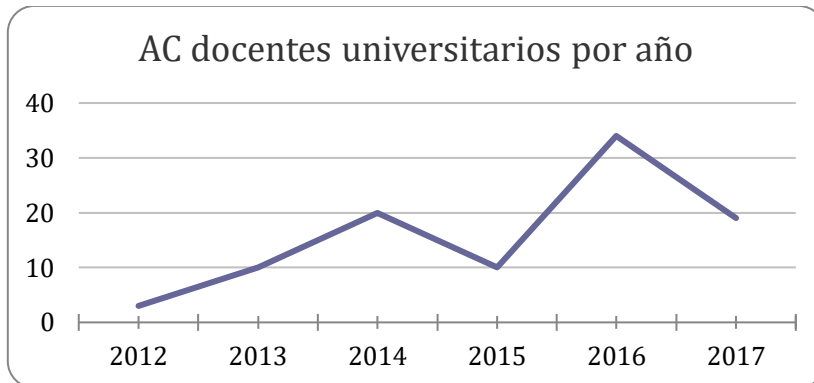


Gráfico II – La acción conflictiva constituye la manifestación de una disputa de intereses, que abarca condiciones o relaciones laborales, y cuyos actores son provinciales o visibles en el ámbito provincial

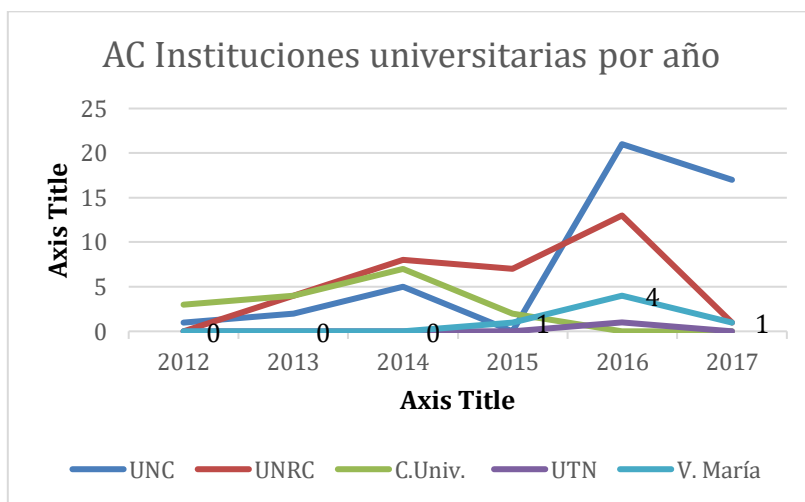


Gráfico III – El período 2012-2015 se advierte claramente liderado por los reclamos laborales planteados por la UNRC y los colegios universitarios. El protagonismo de la UNC crece exponencialmente a partir del año 2015, promoviendo la visibilización del conflicto en la ciudad de Córdoba

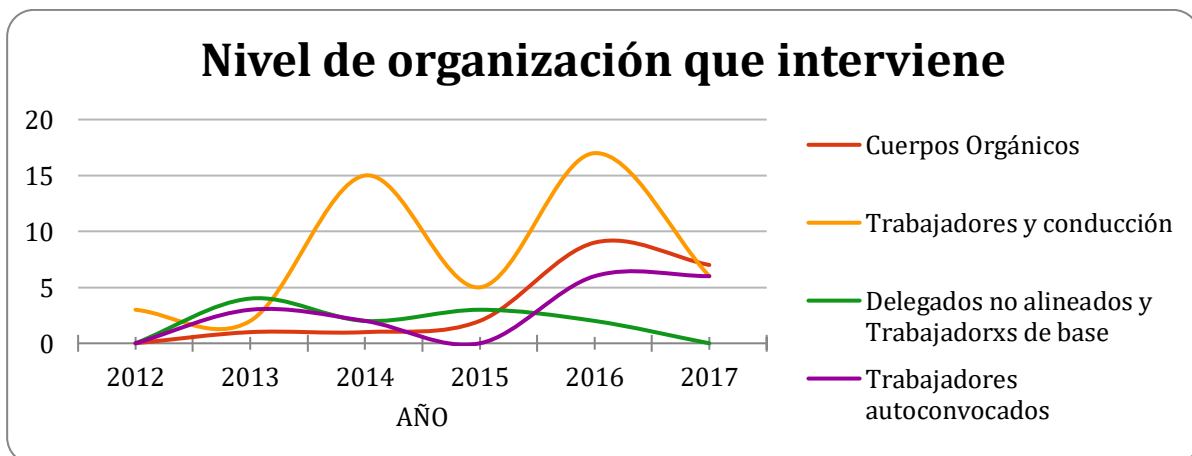


Gráfico IV – Se busca identificar el grado de participación al interior de los trabajadores a los fines de observar el tipo de demanda y quiénes apoyan. Los mayores valores se observan en las acciones conflictivas protagonizadas por los docentes junto a la conducción lo cual habla de la organicidad de los trabajadores de la actividad. La marca Cuerpos Orgánicos refiere a movilizaciones o manifestaciones públicas realizadas sólo por la conducción.

Los valores de delegados no alineados con la conducción se presentaron entre los docentes de la UNRC nucleados en CONADU y en los Colegios Universitarios.

Trabajadores autoconvocados muestra acciones protagonizadas por un grupo de docentes de la ECI (hoy FCC) y Becarios e Investigadores de CONICET

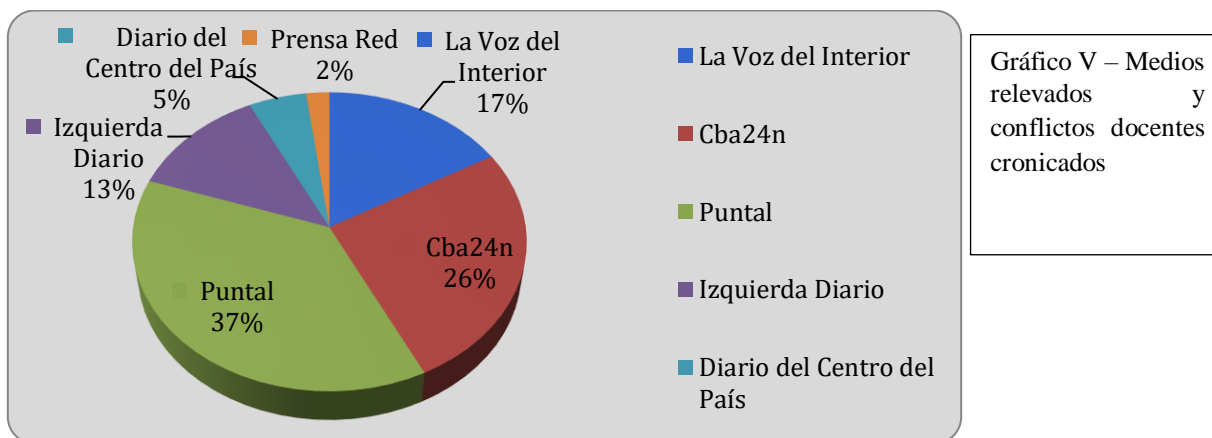
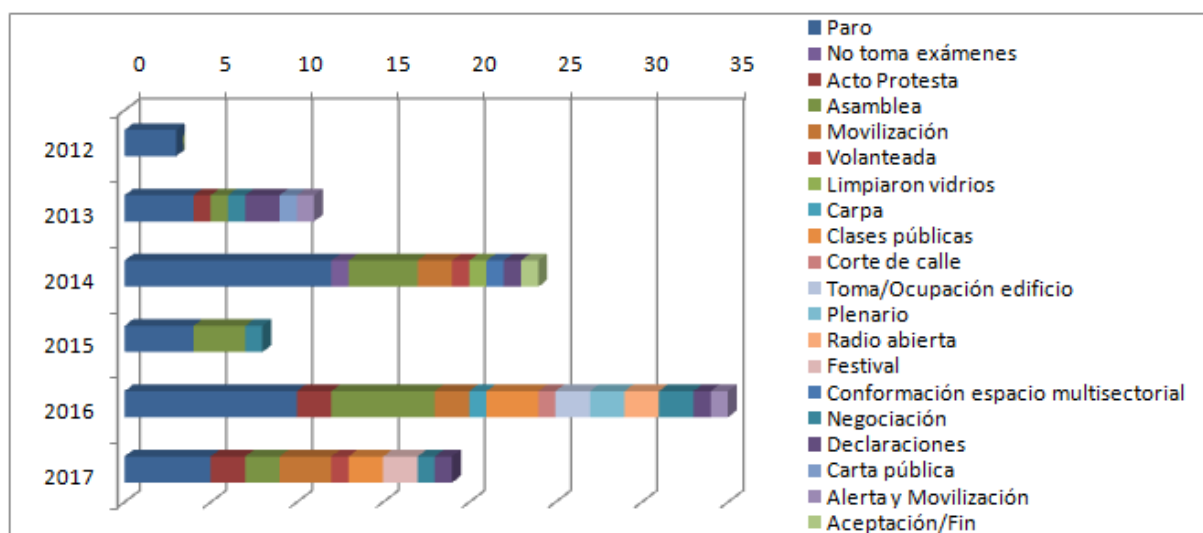


Gráfico VI – Tipo de protesta/institución/año

Desempeño de la protesta por Institución y año	Institución	Directa Paro	Directa no paro	Indirecta	Año
	Conicet				2012
					2013
					2014
					2015
		1	8		2016
			8		2017
			Colegios Universitarios	3	
3	1			1	2013
4	3				2014
2					2015
					2016
					2017
	UNC			1	
		1		1	2013
		2	1		2014
					2015
		2	5	1	2016
		1			2017
			UNRC		
	1			3	2013
4	4			2	2014
2	1			1	2015
2	5			2	2016
1	2				2017

	UNVM				2012
					2013
					2014
			1		2015
			3		2016
			1		2017
	Todos				2012
					2013
		3			2014
			1		2015
		5		2	2016
		3	1	2	2017

Gráfico VII – Formato de protesta



Conclusiones

El contexto actual nos ubica en una Córdoba alerta, que requiere el cuidado de los derechos obtenidos, la defensa de la educación pública y gratuita, la formación permanente de los docentes de las Ciencias Sociales, la eliminación de modalidades de contratación precaria para docentes e investigadores, asignación presupuestaria acorde a las necesidades de una población universitaria creciente.

A 100 años de la Reforma Universitaria, un horizonte común en el campo de las Ciencias Sociales se encuentra ante el desafío fundacional del desarrollo de una subjetividad política emancipadora, como base para la construcción de poder popular. La formación política, plasmada en acciones de compromiso comunitario, resulta indispensable para una Organización que reclama para sí una función formadora y humanizadora de la sociedad, una función ejercida desde abajo, por la acción libre de todxs. A escasos días de la muerte del “general de la muerte”, este desafío cobra imperiosa actualidad para que las condiciones de opresión impuestas a los trabajadores por la fuerza de las armas, no se repitan.

Nos reúne la tarea de apostar a la construcción de una identidad compartida, que contenga las nuevas configuraciones políticas, subjetivas y productivas de las organizaciones de trabajadores docentes en coordinación y articulación con las agrupaciones estudiantiles por un proyecto social y económico (Vommaro, 2009). Desde la Reforma hacia adelante se han ampliado las formas de defensa y desarrollo de la participación, promovidas desde abajo. Lo interesante y por demás importante es la centralidad en ciertos momentos de la radicalidad política expresada en tácticas compartidas orientadas a generar igualdad de oportunidades, equidad en la distribución del ingreso, desarrollo sustentable y conservación de una identidad propia, aun en un escenario de globalización, de tránsito irrestricto de capitales transnacionales y de pautas culturales homogeneizantes.

Los gremios docentes universitarios sostienen la defensa de la educación pública y gratuita. Una bandera que cuenta con consenso para el nivel universitario y con mucho menor énfasis para el nivel medio y primario. Los paros docentes que plantearon asambleas, clases públicas, movilizaciones contaron con el apoyo de agrupaciones estudiantiles y escasa participación de estudiantes. La procedencia mayoritaria de estudiantes universitarios desde escuelas de gestión privada, refuerza el desafío de construir espacios deliberativos y de reflexión que pongan en evidencia la tensión público-privado y planteen horizontes de reivindicaciones colectivas.

Recuperando lo expuesto en este trabajo, planteamos la vigencia desarrollos estadísticos que sustenten la definición de políticas universitarias. Las ciencias sociales en la universidad de Córdoba, no han logrado dar forma institucional a procesos metódicos y permanentes de medición de variables tanto micro como macroestructurales que aporten a la construcción de estrategias públicas para intervenir en la cuestión social.

El movimiento reformista nació como un proceso de rebeldía y utopía. Pretendió cambiar la universidad desde sus cimientos y, con ella, la sociedad. Hoy enfrentamos un desafío igual o mayor al de los jóvenes del '18. Quizás pueda pensarse un nuevo Manifiesto Liminar que sea el compromiso de quienes transitamos las aulas universitarias, no como mera producción de egresados; sino para modificar esta realidad que no aceptamos y honrar así a los jóvenes del '18 cuando decían: “Los dolores que quedan son las libertades que faltan. Creemos no equivocarnos; las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana”.

*Si no existe la organización, las ideas,
después del primer impulso, van perdiendo eficacia,
van cayendo en la rutina, van cayendo en el conformismo
y acaban por ser simplemente un recuerdo.*

Ernesto Che Guevara

Bibliografía

Anuarios estadísticos UNC

Aiziczon Fernando (Comp.), Dinámica del conflicto laboral en Córdoba, Córdoba, Universitas, 2016

Centro de Estudios para el Desarrollo de Políticas Regionales -CEDPRE- Manual de historia del movimiento obrero argentino, Cuaderno de Trabajo N° 3, Bahía Blanca, 2010

Esponda María Alejandra, La reestructuración productiva de los 90 en propulsora siderúrgica: debates, formas de organización y disputas de poder, en Basualdo V. (Coord), La clase trabajadora argentina en el siglo XX: experiencias de lucha y organización, Buenos Aires, Atuel, 2011

Gak A, Ayer y hoy la reforma universitaria, Bs As, revista Fenix N°65, septiembre 2017

Ghigliani, P, Proceso de trabajo, organización industrial y movilización obrera en la industria gráfica (1950-1975), Bs. As., 2014

<https://lmdiarario.com.ar/noticia/52725/el-general-de-la-muerte>

<https://www.youtube.com/watch?v=kMV45UyDtII>

<https://www.youtube.com/watch?v=Y3IZIOzzCVE>

<http://adusl.unsl.edu.ar/historiaconadu.htm>

Iñigo Carrera Nicolás, Democracia y movimiento sindical 1983-2013, Voces en el Fenix, n° 31

Mónaco Julián, ¿Por qué yo no? Le Monde Diplomatique Cono Sur y Universidad Pedagógica Nacional, Buenos Aires, agosto 2017

Piotti Marili, Historia de ADIUC, fichas de cátedra Seminario de Ética, Carrera de Trabajo Social, 2015

Svampa Maristella (2008) Argentina: una cartografía de las resistencias (2003-2008) Entre las luchas por la inclusión y las discusiones sobre el modelo de desarrollo. OSAL, N° 9-CLACSO. Pp 11-43

Vasallo D., ¿Hay una nueva generación obrera en Argentina?, UBA y Universidad Nacional de La Plata, 2014

Vommaro Pablo, Territorio, subjetividades y producción social: Un acercamiento a algunas modalidades de organización de la producción en el capitalismo contemporáneo; en Schneider A. (Comp.), Un análisis sobre el accionar de la clase obrera argentina en la segunda mitad del siglo xx, Buenos Aires, Herramienta, 2009

Zibechi, Raúl (2003) Genealogía de la revuelta: Argentina una sociedad en movimiento. (Argentina-Edit: Letra libre) Pp. 73-179 <https://www.lavaca.org/libros/genealogia-de-la-revuelta/>